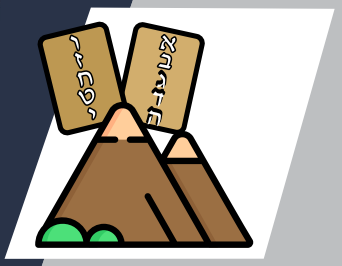
Jabad
Uruguay

משה קבל תורה מסיני ומסרה...

ב"ה

MISINAÍ

del Sinaí a tus manos



ENCENDIDO DE VELAS
Montevideo: **18:36**
Viernes 9 de Octubre 2026
28 de Tishrei 5787

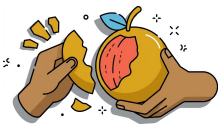
PARASHÁ: BERESHIT

AÑO 9 Nº 20

TORÁ PARA HOY

Por Menachem Feldman

PELANDO LA FRUTA



Si tuvieras que elegir una palabra que describiera toda la negatividad en este mundo, una palabra que capturara el corazón y el alma del mal, ¿qué palabra elegirías?

Estos son algunos de los sinónimos de la palabra "mal" sugeridos por el diccionario de sinónimos: perverso, malo, incorrecto, inmoral, pecaminoso, asqueroso, vil, deshonroso, corrupto, inicuo, depravado, réprobo, villano, nefasto, despiadado, malicioso.

La palabra que usa la Cabalá para describir toda la energía negativa, toda la impureza en el universo es, sorprendentemente, una palabra neutral, una palabra que no evoca una fuerte imagen de maldad. La Cabalá se refiere a todo el mal con la palabra de sonido inocente kelipá, la palabra hebrea para "cáscara".

La metáfora de una cáscara captura todo lo que necesitamos saber sobre la impureza: su origen, su propósito, los desafíos que presenta y, en última instancia, la forma de lidiar con ella.

¿De dónde viene el mal? Hubo muchos que creyeron que el mal no podría venir de D-os. Dado que D-os es bueno, argumentaban, todo el mal debe, por lo tanto, provenir de Satanás, de un poder independiente y contradictorio a D-os. El judaísmo rechaza totalmente esta explicación. La premisa más fundamental del judaísmo es que Hashem ejad, D-os es uno, y no puede haber ninguna fuerza independiente de D-os. Entonces, ¿de dónde proviene el mal y la negatividad?

La respuesta se encuentra en la metáfora de la cáscara. La cáscara cumple una doble función: oculta y protege a la fruta. Cuando el hombre quita la cáscara y consume la pulpa de la fruta, tanto la cáscara como la fruta han cumplido su propósito.

Lo mismo ocurre con toda la energía cósmica. Todo lo que D-os creó, incluido el mal, tiene un propósito. Sin embargo, existe una distinción entre el bien y el mal: el propósito del bien es intrínseco, mientras que el propósito del mal es beneficiar al bien. El propósito del mal es permitir que el ser humano elija el bien sobre el mal quitando la "cáscara" y consumiendo la "fruta".

Dentro del mal en sí, generalmente hay dos categorías: el mal que debe rechazarse de plano y el mal que puede volverse positivo si se utiliza para servir a lo que es sagrado.

Esto arroja luz sobre uno de los dramas más antiguos de la Biblia, una historia que ha capturado la imaginación de la humanidad desde el principio de los tiempos: la historia del Árbol del Conocimiento en el Jardín del Edén.

¿Qué representaba este misterioso árbol? ¿Y por qué su fruto era tan tentador para Eva?

La Torá nos dice que después de una conversación con la serpiente, Eva percibió la belleza del fruto: **"Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y el árbol era deseable para alcanzar la sabiduría; así que tomó de su fruto y comió, y dio también a su marido con ella, y él comió". (Bereshit 3:6)**

Eva percibió que había belleza en la "cáscara", y por lo tanto deseó la "cáscara" por sí misma. Antes de la conversación de Eva con la serpiente, toda la fruta, incluida la cáscara, se percibía como nada más que una herramienta que servía a la santidad. Hasta el pecado, todos los placeres materiales servían como vehículo para que las personas escaparan de los confines del ego, se relacionaran con otras personas y se conectaran con el Creador. El corazón del pecado fue que el ser humano ahora percibía el placer material por sí mismo, confundiendo la cáscara con la fruta real, el medio con el fin.

Todos y cada uno de los días, nos enfrentamos a esta tentación. La elección es nuestra. Podemos vivir en la tranquilidad del paraíso o ser expulsados a un mundo de tensión y caos.

Podemos desear el materialismo por sí mismo, buscando lo sensual sin un propósito superior. Podemos elegir la cáscara y rechazar la fruta. El resultado será un conflicto con los demás, ya que los egos inevitablemente chocan, y un caos interno, a medida que el cuerpo lucha con el alma.

Podemos, sin embargo, percibir que todas las bendiciones materiales en nuestra vida deben ser disfrutadas y utilizadas como un vehículo para la vida espiritual, trayendo así la paz entre las personas y dentro de nuestra propia psique. Podemos recrear el paraíso.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria

EL ALMA DIVINA

"Di-s formó al humano del polvo de la tierra e insufló en sus narices un alma de vida." (Bereshit 2:7)

Al "insuflar" el alma en el cuerpo, D-os indicó que nuestra alma se origina en un lugar más profundo "dentro" de El que el resto de la creación. Esto recalca el hecho que somos el propósito primario de la Creación, mientras que todo lo demás es secundario.

Nuestra alma Divina es una chispa de D-os. Por lo tanto, el alma no puede perder nunca su conexión intrínseca con D-os. Nuestro desafío es asegurar que esta conexión esté siempre de manifiesto dentro de nuestro ser físico. Así como cuando alguien sopla, el aire puede alcanzar su destino solo si no hay obstrucciones físicas, así también, cuanto más libramos nuestras vidas de "residuo" espiritual, pensamientos, palabras o acciones dañinas o negativas, tanto más nuestras almas Divinas pueden brillar libremente.

Tania, cap. 2; Iguéret HaTeshuvá, caps.4-5.

PARASHÁ EN 10"

Génesis (Bereshit) 1:1 - 6:8

El nombre de la primera sección del libro de Génesis está tomado de sus primeras palabras, "En el comienzo" (Bereshit en Hebreo), y comienza con la creación del mundo por parte de D-os. La Humanidad fue creada con la capacidad de elegir entre el bien y el mal, pero los primeros humanos, Adán y Eva, hicieron mal uso de este don, lanzando a la humanidad a un camino de degeneración moral creciente. Eventualmente, fue necesario establecer un nuevo orden y darle al mundo un nuevo comienzo.

ÉRASE UNA VEZ

Por Asharon Baltazar

¿SABÍAS QUE A D-OS LE ENCANTAN LAS HISTORIAS?



Se avecinaban problemas en San Petersburgo. El rabino Menajem Mendel de Lubavitch, conocido como el Tzemaj Tzedek, se puso a trabajar de inmediato para lograr la abolición del decreto antisemita. Como parte de sus esfuerzos, sintió que el rabino Yisrael de Ruzhin debía mantenerse al tanto de los últimos acontecimientos, por lo que envió a uno de sus seguidores más destacados, Reb Yitzchak Eizik de Homil, para que le transmitiera la información personalmente.

Reb Eizik recibió la más cálida de las bienvenidas por parte del rabino Yisrael e incluso fue invitado a cenar con el venerable rabino. Era evidente que el respeto que recibía se derivaba en gran medida de la estima que el rabino Yisrael tenía por el Rebe que lo había enviado.

Después de que Reb Eizik entregara el mensaje de su Rebe y comenzara a prepararse para su viaje de regreso, un retraso inesperado lo retuvo en Ruzhin durante varios días. Aprovechó su nuevo tiempo libre para observar la conducta del rabino Yisrael, la cual le pareció de lo más fascinante. Una audiencia en Ruzhin era un asunto ceremonioso: el rabino Yisrael, flanqueado a ambos lados por jasidim de confianza, escuchaba con atención a cada visitante. A Reb Eizik también se le concedió el honor de estar presente.

Observó cómo dos visitantes eran admitidos juntos. Uno era un respetado erudito de la Torá de Bukovina que buscaba la aprobación del rabino Yisrael para una colección de sus enseñanzas originales de la Torá. El otro visitante también sostenía un libro. No era una obra monumental de la Torá, sino una colección de historias cortas, en su mayoría sobre milagros logrados a través de la oración, recopiladas minuciosamente a lo largo de muchos años. Él también esperaba que el rabino Yisrael respaldara su libro antes de su publicación.

El rabino Yisrael le indicó a uno de los hombres a su lado que leyera unas cuantas páginas del libro de historias, y mientras escuchaba, el rabino Yisrael se deleitó visiblemente con la calidez de los relatos. Luego pidió escuchar una breve muestra de las enseñanzas de la Torá, las cuales fueron suficientes para demostrar el raro genio del autor.

Después de sumirse en sus pensamientos durante varios momentos de silencio, el rabino Yisrael levantó la vista y comenzó a elogiar el concepto de las historias judías. Habló con gran entusiasmo de las impresiones positivas que dejan en sus oyentes y del efecto que tienen en los mundos espirituales. Luego se refirió a las enseñanzas de la Torá y al mérito del erudito que había producido una obra tan excelente.

Cuando el rabino Yisrael terminó de hablar, pidió una pluma y un tintero. Escribió una entusiasta recomendación para la colección de historias y se la entregó al escritor. Sumergiendo nuevamente su pluma en la tinta, escribió un segundo respaldo, este para el libro de la Torá, asegurando a cualquier futuro estudiante su inmenso valor.

El episodio dejó a Reb Eizik confundido. ¡Parecía que el rabino Yisrael valoraba más contar historias que el estudio de la Torá! Dos días después, en Rosh Jodesh, Reb Eizik fue invitado a cenar con el rabino Yisrael una vez más. Durante el transcurso de la comida, el rabino Yisrael expuso algunas perspectivas sobre la Torá. A Reb Eizik se le pidió que hiciera lo mismo.

Justo antes de concluir la comida, como si pensara en voz alta, el rabino Yisrael dijo de repente: - "El rabino de Homil, el emisario del Rebe de Lubavitch, me está cuestionando a mí y a mis métodos. En realidad, sin embargo, su pregunta no es nada nueva, y tampoco lo es su respuesta. La Torá comienza contándonos historias: cómo D-os creó el mundo y realizó milagros para Su pueblo. Sólo más tarde aborda el tema de la ley judía, cuando se nos presenta la primera mitzvá: la de establecer un calendario fijo. Rashi abordó esta pregunta en las primeras líneas de su obra maestra: La Torá debería haber comenzado con el versículo: 'Este mes será para ustedes...'. ¿Cuál es la razón por la que comienza con: 'En el principio...'? Y Rashi responde, porque 'Él declaró a su pueblo el poder de Sus obras'. El poder implica el alma, una fuerza oculta en la Creación del Mundo. Mi abuelo, el Maguid de Mezritch, sabía cómo ver el alma que da vida a cada aspecto de la creación. Él aprendió este secreto en particular del Baal Shem Tov".

El rabino Yisrael fijó su mirada penetrante en su invitado. - "¿Entiendes lo que estoy diciendo? Estoy siguiendo el mismo orden que D-os estableció dentro de Su santa Torá. Primero vienen las historias de la grandeza de D-os, luego vienen las mitzvot".

Suavizando su tono, el rabino Yisrael continuó: - "Ambos autores son jasidim ejemplares. Ambas obras contienen un gran valor. Por muy obvio que parezca, el libro de reflexiones sobre la Torá demuestra el genio del autor y su impresionante capacidad para captar conceptos sutiles de la Torá: algo verdaderamente maravilloso. Las historias, sin embargo, transmiten el mensaje de que D-os está continuamente involucrado en el desarrollo del mundo. A través de ellas, la gloria de D-os brilla a través de la densa espesura de la corporeidad".

¿LO SABÍAS?

LA TESHUVÁ



Teshuvá significa arrepentirte de algún error que hiciste, y resolver no volver a hacerlo nuevamente.

No te podemos decir como sentirte arrepentido o tomar la decisión de no repetirlo, es algo que sucede dentro tuyo. Pero te podemos dar algunos pasos sobre como limpiar el lio que un error deja en su camino. Verás que el sentimiento de teshuvá interior te da fuerza para arreglar el lio. Esta es la forma:

Paso Uno: Dilo en voz alta.

Cómo: En la noche o en cualquier momento en que estes solo, di en voz alta: "Querido D-os estoy arrepentido por el pecado que hice en tu presencia al (di aquí tu pecado)". Hay una plegaria específica para esto en el libro de rezos llamada vidui, que la decimos en Iom Kipur. Puedes decir vidui y agregar esta linea en cualquier lugar.

Por qué: De alguna forma, cuando escuchas tu propia voz diciendo cuanto te arrepientes de lo que hiciste, esto llega mucho más profundo dentro tuyo. Tus palabras ayudan a sacar ese embrollo de ti, de forma que lo puedas expulsar de ti para siempre.

Paso Dos: Arregla lo que hiciste.

Cómo: Pide perdón y compensa a quien haya sido afectado por tu error. Si al comienzo no te perdonan, sigue intentándolo hasta que se pongan irrazonables.

Por qué: Si tu error fue algo entre tú y alguien más, entonces no sería justo para D-os perdonarte sin implicar a esa otra persona.

Paso Tres: Tzedaká

Cómo: Sólo da un poco más de lo que estás acostumbrado a dar.

Por qué: Un error disminuye vida; la tzedaká significa dar vida. La tzedaká cura al mundo, y a tu alma también.

Paso Cuatro: Progresa en la vida

Cómo: Compensa por lo que haya sucedido. Hazlo mejor la próxima vez, actua más amablemente, aprende más.

Por qué: El error actua como con inercia para tirarte hacia abajo. Tiene que ser dado vuelta para convertirse en un incentivo para hacerte ascender.

La Teshuvá es poderosa. De acuerdo a nuestros sabios, un pecado te puede elevar más alto de lo que cualquier mitzvá te pueda llevar si haces teshuvá por amor. Amor por D-os, por Su Torá y por tu alma preciosa.

Esta publicación semanal de Torá está dedicada a la memoria de mi querida tía

Yiye z"l Katuska Jabif de Yaffe z"l

fonoaudióloga que dedicó su vida a ayudar a otros a encontrar su voz y expresarse con dignidad y confianza. Que el mérito de toda la Torá estudiada y compartida eleve su neshamá.

Alejandro Bespalko y Familia

Rosh Jodesh **Jeshvan: Domingo y Lunes.** Molad: **Domingo 9:43 AM y 2 jalakim.**